

FOTOGRAFÍA AMERICANA, 1890-1965 EN THE MUSEUM OF MODERN ART, NEW YORK

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

11 julio / 15 septiembre 1996

La exposición *Fotografía Americana 1890-1965 en The Museum of Modern Art, New York* muestra un total de 183 obras que abarcan un periodo de setenta y cinco años de fotografía americana. Realizada a partir de la colección fotográfica del Museum of Modern Art de Nueva York, bajo los auspicios de The International Council of The Museum of Modern Art, Nueva York, la muestra aborda el periodo comprendido desde finales del siglo pasado hasta mediados de la década de los 60, e investiga las más innovadoras tradiciones de la historia de este medio. El Museum of Modern Art fue el primer museo que creó un departamento dedicado al arte de la fotografía en 1940. Fue, así mismo, el primero en coleccionar y exhibir el trabajo de numerosos fotógrafos norteamericanos, como Paul Strand, Edward Weston, Walker Evans, Harry Callahan, Irving Penn y Diane Arbus.

La *Fotografía Americana 1890-1965* incluye imágenes de todas las figuras capitales de la moderna fotografía norteamericana como Paul Strand, Edward Weston, Walker Evans, Harry Callahan, Alfred Stieglitz, Edward Steichen, Dorothea Lange y Robert Frank. Esta amplia selección de trabajos de importantes fotógrafos, junto a numerosas imágenes destacables de autores menos conocidos, completan una visión panorámica que representa a un total de más de cien fotógrafos. La exposición arranca en la década final del siglo pasado, cuando la fotografía consiguió una mayor facilidad en la captación de imágenes y en su reproducción. Alcanzó a un amplio abanico de público, así como nuevas aplicaciones para la fotografía, provocando una revolución pictórica que por aquel entonces hizo posible que las fotografías pudieran ser tomadas en cualquier lugar, de cualquier cosa y por cualquier persona. Desde los amateurs a los profesionales especializados, los distintos tipos de fotógrafos produjeron gran diversidad de nuevas imágenes, que reflejaron –y contribuyeron a crear– la Norteamérica moderna. Al mismo tiempo, emergió un movimiento elitista, que promovía un rechazo de la modernidad y de la múltiple e indisciplinada variedad de la fotografía popular, que reclamaba para el incipiente medio un lugar entre las bellas artes. Liderado por Alfred Stieglitz, el grupo Photo-Secession –representado en la exposición por Steichen, Gertrude Käsebier y Clarence H. White, entre otros fotógrafos– produjo paisajes románticos, y alegorías simbolistas que no podían ser considerados sino como obras de arte. Hacia 1920, el cerrado simbolismo de Photo-Secession evolucionó hacia un vigoroso, y formalmente innovador, modernismo, tanto en los trabajos del propio Stieglitz como en los de sus contemporáneos más jóvenes. Pero con Strand, Weston, Tina Modotti y Charles Sheeler en los años 20 y Callahan, Aaron Siskind en los años 30, y Minor White en los 40 y 50, la tradición modernista norteamericana acumuló una impresionante lista de singulares talentos.

La tradición popular se desarrolló en el mismo periodo en el que aparecieron las revistas ilustradas con fotografías. En 1923 Steichen abandonó el elitista círculo de Stieglitz para convertirse en el jefe de fotografía de *Vanity Fair*. Sus célebres retratos y fotos de modas, junto a las imágenes publicitarias de Paul Outerbridge y Grancel Fitz, inauguraron una nueva tradición en la fotografía americana que se propagó con gran vitalidad, gracias, entre otros, a los trabajos de Richard Avedon e Irving Penn. Cuando se fundó *Life* en 1936, las páginas de las revistas atrajeron a millones de lectores hacia el nuevo tipo de ilustración periodística, cuyo estilo fue definido por fotógrafos como Margaret Bourke-White y W. Eugene Smith. El auge del fotoperiodismo en Estados Unidos coincidió con la Gran Depresión, cuyos efectos devastadores en la América rural fueron captados por Evans y Lange entre otros excelentes fotógrafos que trabajaron para la administración. Sus imágenes de las miserables condiciones de vida durante la Depresión, junto a las nuevas fotografías de las revistas, establecieron una relación permanente entre el contenido social y la descriptiva sencillez del estilo documental de la fotografía norteamericana.

Evans fue un artista más concienciado que Stieglitz, pero mientras Stieglitz rechazaba lo que consideraba banal en los trabajos populares, Evans adoptó lo popular como modelo y fuente de la fotografía artística, originando una alternativa a la hermética autoridad de Stieglitz y su escuela. Como Stieglitz, Weston y Sheeler, Evans prefirió las cámaras grandes, instaladas sobre trípode. En la época de las revistas ilustradas, durante el periodo que siguió a la Segunda Guerra Mundial, algunos reporteros gráficos profesionales (como Smith) y artistas independientes como Robert Frank, Louis Faurer y Roy DeCarava, optaron por las pequeñas y manejables cámaras manuales. Las aplicaciones populares de la fotografía y sus ambiciones estéticas, volvían a evolucionar unidas, compartiendo el vocabulario pictórico de la fotografía captada al instante. El más original e influyente corpus de obras surgido de esta convergencia de tradiciones fue el libro de Frank *The Americans* (1959), una visión sentimental en la que se reconoce una Norteamérica esencial en sus detalles más prosaicos y cotidianos.

A mediados de 1960 y gracias, en parte, a la televisión, la vitalidad de la tradición popular comenzaba a ganar. Al mismo tiempo, aparecían Andy Warhol y Robert Rauschenberg, que otorgaban cierta prioridad al arte fotográfico y adoptaron la fotografía como una herramienta para reproducir y recombinar las imágenes obtenidas de revistas y periódicos de las que partían. En la misma década la fotografía popular americana alcanzaría una nueva revitalización con las obras de los sucesores de Evans –Arbus, Winogrand y Friedlander–. Ambos desarrollos abrieron un nuevo capítulo, que clausuraba tres cuartos de siglo de fotografía americana en los que, tanto profesionales como amateurs, además de los artistas, crearon colectivamente una fecunda e inventiva tradición –popular, austera, capaz, sorprendente, bella y emotiva–.

Organizada bajo el patrocinio de The International Council of The Museum of Modern Art.

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado

 GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA





A. ESPOSITO

NEW!

TAKE A GOOD LOOK at the bottle